

EUGENI MADUEÑO

Terapias y terapeutas

Isabel Giralt preside la sección de médicos acupuntores del Col·legi de Metges. Ha descubierto que sólo los profesionales pueden clavar agujas



GENI PALMA

CATALUNYA
CIUDAD
BARCELONA

La máquina de escribir

ANTON M. ESPADALER

Me apresuro a confesar que los artefactos mecánicos no me producen la más mínima impresión, pero tengo una debilidad por las máquinas de escribir, que, por otro lado, intuyo que ha de ser frecuente, por no decir común, entre gentes del mundo de la letra. Hoy la máquina de escribir es una reliquia del pasado, pero quienes hemos escrito páginas y más páginas en ellas les reservamos un rincón especialísimo en el libro de nuestra memoria. A menudo echo de menos el sonido del teclear que tan útil era a la hora de convocar a las ideas y organizarlas sobre un papel cada vez menos blanco. Aquel tipo de escritura obligaba a organizar las frases de antemano y a acompasar la dicción con la mano porque corregir estaba sabiamente desaconsejado. En una época con menos prisas se escribía con mayor celeridad. Estoy persuadido de que lo que más ayudaba era el sonido de las teclas. Ahora se escribe más lento porque la corrección surge de la pantalla con la escritura misma y por si fuera poco uno puede ir adelante y atrás con total comodidad. Sin embargo, como estos teclados son más blandos que un mantecado, se

Paul Auster se declara incapaz de redactar media línea en los aparatos actuales

pulsa con las yemas, o sea con la mano plana, con poco esfuerzo, y no como antes, con la punta de los dedos, por lo que su música resulta anodina. No hace mucho Jordi Puntí tradujo un libro estupendo, en el que Paul Auster acompañaba unas logradas ilustraciones de Sam Messer, *Història de la meva màquina d'escriure* (Edicions 62). En él Auster da cuenta de su fidelidad a toda prueba a los viejos modos, al tiempo que se declara incapaz de redactar media línea en los aparatos actuales. Sólo expresa el temor de que la falta de recambios acabe por ponerle en un aprieto. Auster, que también se siente atraído por "la vieja música familiar" de su Olympia, sería feliz recorriendo la exposición que se está celebrando en la Fontana d'Or de Girona titulada *La màquina d'escriure. Eina de treball i peça de museu*. Bella pieza de museo, añadiría, porque los modelos que se exponen tienen una innegable belleza. Proviene de la colección que crearon en la fundación que lleva su nombre Pere Padrosa Puignau y Margarita Pierre Mallol. No deja de tener su interés que la primera patente, presentada en 1714 por el inglés Henry Millar, se refiriera a "una máquina para la impresión o transcripción de cartas". Hoy ya no las escribe nadie, y lo más parecido a ellas se transcribe, con el pulgar, en el teléfono.●

ZONA PEATONAL



En la moderna, racional, europeísta Catalunya, el irracionalismo crece como la espuma y se expande por ciudades, barrios y calles. En cualquier parte hay una tienda, un piso, un despacho con una camilla en la que uno puede confesar sus angustias –y casi siempre la soledad– a personas siempre prestas a ofrecerle soluciones mágicas. Unas veces son barritas de sándalo, otras tratados ufológicos, en ocasiones cromoterapia, flores de Bach, regresiones hipnóticas o grabaciones de cantos de ballenas. Para alcanzar el equilibrio, la relajación, el sentido, vale casi todo, siempre que se exprese adornado con en un halo místico, espiritual.

El filósofo Ferran Sáez Mateu escribió en este diario que mientras las formas tradicionales de religiosidad están de capa caída, lo espiritual es *fashion* y se comercializa estupendamente. También advertía que en la República de Weimar el Movimiento para la Reforma de la Vida –que aglutinaba ideas tan dispares como el nudismo, la medicina natural o el espiritismo– fue pionero en adherirse al nazismo. "Claro que la situación de ahora no es comparable", mantenía él mismo, lo cual no impide que "esa cosmovisión irracional y anticientífica pueda tener efectos devastadores" en las sociedades occidentales, tan proclives a exhibir –en sus medios de comunicación– "a videntes, tarotistas y sanadores que curan el cáncer y lo que convenga". El peligro, advertía Sáez, es que en estos pagos no ocurra como en Francia, donde las presiones han conseguido que ciertas "patrañas acientíficas sean añadidas al sistema de salud pública como un servicio más".

Hay quien teme que eso ya sucede aquí. El Departament de Salut de la Generalitat ha logrado tras arduas negociaciones iniciadas en el Govern anterior– que a primeros de este mes de febrero entre en vigor el decreto 31/2007 que regula el ejercicio de determina-

das terapias naturales. El decreto constata el incremento de estos métodos terapéuticos en la Unión Europea, enfocados, dice, a conseguir la "satisfacción de las necesidades de salud y confort de la población". Lo cual ha provocado que determinados países regulen estas prácticas para "garantizar y defender la salud pública". El objetivo es "integrar estas prácticas en los sistemas de salud", para que coexistan junto a la medicina convencional.

La diferencia entre la medicina tradicional y las terapias naturales es que mientras la primera necesita un médico o un profesional sanitario para aplicarlas, las segundas pueden ser atendidas por *prácticos*, es decir, personas que como su nombre indica tienen experiencia en la terapia a la que se han dedicado. El decreto divide las terapias naturales en tres grupos: el criterio naturista, que incluye la naturopatía en general y la que se practica "con criterio homeopático"; la acupuntura y la terapia tradicio-

"Pensaba que para ejercer de acupuntora no era necesario ser médico, hasta que me di cuenta del peligro que comportaba"

nal china, y las terapias y técnicas manuales, que son las que hacen servir las manos del terapeuta sobre el cuerpo del afectado, como la kinesiología, la osteopatía y el shiatsu, o el drenaje linfático, el quiromasaje o la liberación holística del estrés con técnicas de kinesiología (sic), por citar sólo algunas.

El decreto ha entrado en vigor a primeros de este mes. Tiene el apoyo de UGT, el sindicato afín al partido mayoritario en la Generalitat, y el rechazo de CC.OO., en este caso porque aún lo consideran demasiado restrictivo. La iniciativa gubernamental ha sido aplaudida por quienes consideran que es mejor tener controlado al sector –los *prácticos* habrán de pasar exámenes de capacitación y estarán registrados– que campando a sus anchas como ocurría hasta ahora. Y tiene finalmente la oposición frontal

de los médicos acupuntores y homeópatas. Y también de algunos fisioterapeutas, que son diplomados. Cada uno por su parte tiene decidido presentar recursos ante los juzgados para reclamar la suspensión cautelar del decreto.

La doctora Isabel Giralt, presidenta de la Secció de Metges Acupuntors del Col·legi de Metges, es partidaria de la regulación y reglamentación. Está contenta de que Catalunya sea pionera en España en poner orden en un sector tan variopinto. Pero discrepa de la manera en que se ha hecho y teme, como Ferran Sáez, que en vez de proteger la salud pública en realidad se la esté perjudicando. "Una persona sin conocimientos de anatomía y de fisiopatología no puede insertar agujas en el cuerpo de sus pacientes", dice. Tampoco cree que se pueda recetar farmacopea china partiendo de diagnósticos de la milenaria medicina tradicional "sin un pronóstico ni un seguimiento adecuados a la medicina de nuestro tiempo".

"Fuego en el estómago es una sensación de ardor, de dolor epigástrico, que se diagnostica según la medicina tradicional china. Pero también pueden ser los síntomas de un cáncer de estómago –dice Isabel–. Tratarlo sin conocimientos médicos previos es un riesgo que no vale la pena correr".

Acupuntura y homeopatía no son prácticas inocuas. Las bolitas homeopáticas son, según la ley vigente, medicamentos que no deberían poder prescribir cualquiera.

Isabel Giralt empezó a ejercer la acupuntura en 1986, convencida de que era una técnica eficaz para tratar determinados dolores y prestar ayuda a los enfermos sin sobrecargarlos con medicamentos. "Aprendí la técnica de una persona que no era médico, y durante años pensé que era un requisito innecesario. Incluso di clases a personas que no eran sanitarias. Hasta que me di cuenta del error y del peligro para la salud que comportaba. Y dejé de hacerlo". Desde entonces predica en el bando contrario. "Hay que regular, sí, pero no de esta manera". Ferran Sáez apostilla: hay que atajar "el discurso pseudocientífico de quienes se dedican a pontificar sobre la salud del planeta y sus habitantes". Aunque creen puestos de trabajo.●

HOY SUGERIMOS...

ANDREU, LA XARCUTERIA. L'Illa Diagonal, av. Diagonal, 539, Barcelona. Tel. 93-444-01-97

Con tradición

■ Andreu, la Xarcuteria es un lugar muy recomendable para los amantes del buen jamón porque los productos ibéricos de bellota que aquí se venden son exclusivamente de cerdos de raza ibérica asilvestrada y montaraz, alimentados en montanera. Fundada en la fiesta de la Candelera de 1930 por Miquel Andreu, hijo de comerciantes de mucha tradición en Terrassa, esta empresa ha sabido conservar su carácter familiar y su exquisito trato al cliente. Aceitunas y conservas, su excepcional jamón Martín Romero, el jamón cocido sin fosfatos, todo tipo de embutidos ibéricos, un



ELSA HERMIDA

Una charcutería de carácter familiar

gran surtido de quesos tanto nacionales como extranjeros y un excelente salmón noruego, son algunos de los productos que pueden encontrarse en esta casa donde se vela por la variedad y sobre todo por la más alta calidad. Además de comprar, el cliente puede hacer aquí su degustación, porque todas las tiendas de esta firma tienen una breve pero siempre concurrenda barra para las catas. La buena noticia es que hay varios puntos de venta, ya que este negocio familiar se ha expandido en forma de una red bien distribuida con presencia en el mercado Central de Sabadell y en Santa Caterina, además de en los centros comerciales de L'Illa Diagonal, Sant Cugat, Gran Via 2 y Espai Gironès. – MARGARITA PUIG